

Las mujeres si saben de administración de empresas.

Si usted algún día quiere aprender de administración simplemente fíjese como actúa una mujer, es una maquina innata de administrar, de sacar el mejor provecho de todo.

Pero más que nada vea a su esposo o compañero usted le dará una lectura rápida a su compartimiento y dirá este hombre tiene una administradora en su casa. Cuando nos dieron las visas para venir a Canadá saltamos de la alegría, vendimos todo lo que pudimos y en unas grandes maletas llevamos a la casa de cambio de divisas todo los millones que logramos juntar. Al salir llevábamos una cara de angustia total, cuando nos dieron los dólares eran unos cuantos billetes y monedas… nos dimos cuenta que en Canadá íbamos a ser muy pobres. Lo primero que hizo mi esposa fue entrar a Internet y mirar en los almacenes canadienses los precios de las cosas de la cocina, tintura para el cabello, ropa interior femenina, tratamiento para adelgazar, tratamientos faciales, vitaminas para la piel y otras cositas más que duplicaban en el mejor de los casos los costos de nuestro país. Mi esposa compro una gran provisión de artículos femeninos para unos dos años, al momento de empacar guaaa, excedíamos el peso para llevar en el avión así que después de un ejercicio mental descubrimos que como hombre con 2 pantalones y 3 camisas pasaba fácilmente mientras que una mujer no tanto. Mi maleta se redujo a unas cuantas cosas para dar espacio a lo de mi señora. Plan de negocios es el secreto. Siempre escuchamos que el plan de negocio es la diferencia entre el éxito y el fracaso de una empresa, pues las señoras sin saber la teoría lo aplican, mi esposa planifico milímetro a milímetro como íbamos a ahorrar dinero cuando llegáramos. Una vez en Canadá descubrimos que un corte de pelo cuesta \$16 dólares y en nuestro país solo \$3 decidimos (la verdad ella decidió) comprar una maquinita de esas de cortar el pelo, que traen un manual de tres páginas en chino de cómo usarla correctamente. Así que sin más preámbulos llegamos a la casa y saco la cuchilla número 1, para que no existiera la menor duda o el amague de salir corriendo con la agilidad de una pantera paso su garra (perdón manito) por la mitad de mi frondosa cabellera y zaaaaaaaaaas quedo un surco por la mitad, ya era obligatorio rapar, quitar, dejar calvo a la victima, claro ella no sabia que existían otras cuchillas que cortaban meno, se apunto a aquella que con un solo movimiento de muñeca deja calvo al indefenso hombre. Eso se llama planificar, ¡nos ahorramos una cantidad de dólares! Flexibilidad el otro secreto Pero cuando por fin me libere de la silla tome con mano vengadora la maquinita de tortura y le dije “siéntate mi cielo y te arreglo tu cabello ahora ” ella me respondió con su famosa mirada de Patito (pantera – tigre y cocodrilo) “ni loca como se te ocurre, la millonada que he gastado en tratamientos para el cabello para que tu lo arruines en un dia… además me dijeron de un estilista muy económico que solo cobra \$200 dólares por corte y tintura.”. Cuando llego el invierno mi s tres camisas y dos pantalones no eran suficiente, así que hable con mi jefe de finanzas y me dijo “aquí en Canadá hay la cultura de comprar cosas de segunda” así que compre dos chaquetas de un color que pudo ser en su buena vida tal vez rosado o verde, de pronto rojo oscuro, en fin alguna vez tuvieron color y unos zapatos que rellene con medio rollo de papel higiénico. A mitad de la semana cuando llegue a casa orgulloso de mi nueva imagen, mi mujer me dijo con cara de satisfacción ¿adivina qué? me entro al cuarto y me mostro una montaña de ropa nueva para mujer “sabes Margarita la esposa de Laureano me enseñó que en todos las publicidades que llegan por correo puedo recortar los cupones y nos ahorramos cientos de dólares” y acto seguido con su mirada de yo no estrelle el carro me dijo ¿cierto que estas orgullosa de cómo tu mujercita invierte el dinero? eso mis amigos se llama flexibilidad en el plan de negocios, poder dar un giro de 180 grados en un parpadear de ojos. Por eso cuando voy a una reunión y veo un hombre como peluqueado a mordiscos y con ropa que indica que el muerto era más grande que él, me digo -ese hombre tiene en su casa una magnifica administradora de empresas-.